



Boletín de Luz y Vida

Año LXXXII - N° 355 JUL-DIC '07

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina



La familia de Luz y Vida les desea a todos sus hermanos
una Feliz Navidad,

que el amor de Dios y de Jesús reine en nuestros hogares
y se extienda por toda la Tierra.

"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Órgano Informativo de la
Asociación Espiritista

Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono: 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**

Entidad de Bien Público N°

5876

Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin alterar el contenido de los mismos.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Tirada

300 ejemplares

Editorial

La humanidad parece marchar inexorablemente hacia su destrucción. Vemos la violencia a la orden del día, nuevas guerras, invasiones, atentados que estallan por doquier, la droga y el alcohol hacen estragos entre la juventud y entre los no tan jóvenes también. Cuando la ciencia parece avanzar a pasos agigantados, surgen nuevos virus, bacterias, enfermedades que dejan perplejo al más inteligente de los científicos.

Entonces, se oye resonar la frase tan nombrada y popular: “¡Estamos cada vez peor, marchamos hacia la destrucción del mundo y de la humanidad!”; y no parece descabellada la exclamación, pues los resultados están a la vista.

No obstante, para nosotros, los espiritistas, esa frase no es correcta porque no es eso lo que está sucediendo, a pesar de todo.

En las distintas épocas hubo rasgos distintivos en la humanidad que marcaron el bajo nivel de adelanto que tiene el planeta Tierra. Parecería que en la actualidad uno de los flagelos que golpea de manera contundente es el excesivo consumo de sustancias tóxicas, que enferman al cuerpo, embotan la mente y detienen el progreso del espíritu. Los adultos nos preocupamos porque vemos una camada de jóvenes que viven alocada-

mente, que no parecen tener rumbo y tampoco saben cómo marcarlo. Cuando se les pregunta, miran desorientados sin saber qué responder, y aunque se propongan pensar qué quieren hacer de su vida, no hallan la respuesta.

Si bien en el mundo entero la cantidad de jóvenes en estas condiciones es alarmante, también sabemos que hay otra cantidad similar de muchachos y muchachas que sí saben lo que quieren, que sí viven una vida positiva y productiva; es porque su espíritu ha trabajado lo suficiente como para llegar a esta situación.

Cuando hay fe, hay fuerza para enfrentar los embates, no hay necesidad de recurrir a “muletas” externas que son como cantos de sirena: en apariencia hacen olvidar los dolores momentáneamente, pero al despertar, la realidad golpea peor que antes.

La vida terrenal está marcada por el sufrimiento, el dolor, el pago de deudas contraídas en otras existencias, mezclado sólo con esporádicos momentos de felicidad y bienestar, porque es eso lo que merecemos y hemos alcanzado hasta ahora; cuando vayamos progresando y pasando de planos, otra será la historia.

(Continúa en la pág.10)

150 AÑOS

Homenaje a la *Revista Espírita*

por Enrique Eliseo Baldovino

En el mes de enero de 2008 conmemoramos el **Sesquicentenario de la Revue Spirite**, de Allan Kardec, es decir, los 150 años de lanzamiento de esa obra monumental, en 12 brillantes volúmenes, que complementan al excelente Pentateuco Kardeciano.

La *Revista Espírita* estuvo bajo la segura dirección del eminente codificador desde el año 1858 hasta 1869. Como sincero tributo de reconocimiento al enorme esfuerzo de su autor en plasmar tan importante obra como legado para la humanidad—en colaboración con los espíritus superiores—, transcribimos a continuación algunos párrafos del *Prólogo-homenaje a Allan Kardec*— que se encuentra en las primeras páginas de nuestra traducción del francés al español del Año 1858 de la *Revista Espírita*, (1) Ediciones del CEI—Consejo Espírita Internacional:

Viernes 1º de enero de 1858. Sale a luz en París la *Revue Spirite - Journal d'Études Psychologiques*, de Allan Kardec, publicada ininterrumpidamente por el insigne Codificador del Espiritismo hasta el mes de abril de 1869. A pesar de Kardec haber desencarnado el miércoles 31 de marzo de ese mismo año, ya había dejado preparada la *Revue* de abril de 1869, tal era su organización, disciplina y esfuerzo ejemplares, cualidades—entre tantas otras— que caracterizan al maestro de Lyon, junto a su inconfundible buen sentido. Su generosidad, desprendimiento e idealismo lo hacen costear todos los gastos con la publicación de la *Revista*, por su cuenta y riesgo, así como lo había hecho casi nueve meses antes con *El Libro de los Espíritus*. Lanza el primer

número histórico de la *Revista Espírita* con 36 páginas, y el éxito espiritual lo ha de acompañar en su periodicidad mensual, teniendo como oficina de redacción en esa época su propia residencia: *rue des Martyrs*, 8 (calle de los Mártires, N° 8).

La *Revista Espírita - Periódico de Estudios Psicológicos* es una obra monumental y magnífica en todos los sentidos, desde el punto de vista histórico, literario, científico, filosófico, religioso, etc. Al igual que su ilustre autor, las páginas de la *Revue* poseen un enorme bagaje cultural del más alto valor, constituyéndose en una síntesis de gran contenido biográfico, ético-moral, geográfico, astronómico, político, artístico y doctrinario propiamente dicho. Son exactamente 4.409 páginas de luz en el original francés (que tenemos el inmenso honor de traducir) si sumamos los once años y cuatro meses de publicación de sus doce volúmenes, bajo la atenta dirección de Kardec. Por lo tanto, deseamos homenajearlo como digno mensajero de Jesús, quien ha confiado al codificador la sublime misión de restablecer todas las cosas y, junto a los espíritus superiores, instalar para siempre en la Tierra el Consolador prometido por el Espíritu Verdad, Paráclito, que nos enseñará todas las cosas y que nos hará recordar todo lo que Cristo nos ha dicho. (...)

Sin los límites naturales de un libro, la *Revista* es, por lo tanto, el complemento indispensable del Pentateuco espiritista, puesto que desarrolla, explica, amplía e ilustra con la lógica de bronce de Kardec, los raciocinios expuestos por los espíritus que han revelado la magna doctrina. He aquí la verdade-

ra importancia de este gigantesco manantial de la *Revue Spirite* en el conjunto de la codificación kardeciana. (...) Con sus lecturas en día de varios diarios y obras literarias, científicas, filosóficas y religiosas, el maestro lionés era un hombre bien actualizado y muy participante en los medios de difusión contemporáneos. Constantemente retira de los periódicos de todo el mundo artículos que analiza bajo la óptica espírita, transcribiendo muchos a la *Revista*, a fin de ser estudiados doctrinariamente.

Para que tengamos una clara idea de la gran utilidad práctica de la *Revue* en el conjunto de la codificación, traducimos a continuación una esclarecedora *Nota de Kardec* colocada en el subcapítulo intitulado *Doctrina de los ángeles caídos y del paraíso perdido*, ítem 43 y siguientes del Cap. XI de *La Génesis*, (2) Obra publicada en 1868: «Cuando en la *Revista Espírita* de enero de 1862 publicamos un artículo sobre la *Interpretación de la doctrina de los ángeles caídos*, presentamos esta teoría sólo como una hipótesis, no teniendo sino la autoridad de una opinión personal controvertible, porque en aquel entonces nos faltaban elementos más completos para una afirmación absoluta; la hubimos publicado a título de ensayo, con el objetivo de suscitar su examen, dispuestos a abandonarla o a modificarla si fuese preciso. Hoy esta teoría ya pasó por la prueba del control universal; no solamente ha sido aceptada por la gran mayoría de los espíritas como la más racional y la más acorde a la soberana justicia de Dios, sino que ha sido confirmada por la generalidad de las instrucciones dadas por los espíritus sobre este asunto. Lo mismo ha sucedido con la que se refiere al origen de la raza adámica».

He aquí por qué la *Revista Espírita* – en las propias palabras de Kardec– se volvió un poderoso auxiliar en la implantación del

movimiento espiritista y en la elaboración de la doctrina, al desarrollar los postulados en toda su extensión, presentando una variedad considerable de casos y aplicaciones, además de servir como medio de correspondencia directa con los lectores. (...) Así como la propia doctrina de los espíritus, la colección de la *Revista Espírita* es un gran océano, del cual nos encontramos solamente en la playa y creemos conocerlo en su profundidad. Por eso se hace urgente la necesidad de estudiar a fondo esta magna obra, grandioso documentario que ha servido a Kardec de vasto campo experimental y de amplio laboratorio de ideas, auscultadas en las centenas de cartas recibidas, donde él sondaba las reacciones de la opinión pública sedienta del saber espiritista. La rigurosa investigación científica de Kardec es digna de mención.

Es por todo esto que el estudio profundo de la *Revue* ha de contribuir para una ampliación de conocimientos y, por consiguiente, para la formación de una sólida cultura doctrinaria. A través de sus luminosas páginas participamos en vivo de la historia de la doctrina espírita –paso a paso–, de las arduas luchas y victorias del Codificador, así como de las calumnias y mentiras dirigidas contra él por los adversarios del progreso. La *Revue Spirite* está inscrita con letras mayores en los anales del espiritismo, porque es la narración de su propia historia y de la detallada exposición de los acontecimientos dignos de memoria, que la posteridad jamás podrá olvidar. Era Kardec quien redactaba integralmente la *Revista* y quien cuidaba de toda su voluminosa correspondencia y envío, tarea hercúlea que consumiría todo el tiempo de una persona común. (3) Y esto era apenas una parte de sus trabajos, pues además tenía el compromiso con la codificación y edición de los otros libros, con el movimiento espírita naciente, con la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas* –de la

cual era Presidente—, con su esposa Amélie-Gabrielle Boudet, con las centenas de visitantes anuales que querían saber más sobre la doctrina, con los viajes doctrinarios... Este era el hombre singular y el espírita ejemplar Allan Kardec, que se había olvidado de sí mismo para consagrarse por entero a la causa y razón de su vida: el espiritismo.

En la *Revista* conocemos también el carácter, el retrato y la estatura moral del hombre Allan Kardec. Aquí, esclarece y consuela personalmente a una madre desesperada por la desencarnación de su hijita, y a un hijo que sufre las añoranzas de su fallecido padre; allá, colabora directamente en la recuperación de un médium obsesado; allí, conversa en la sesión mediúmnica con un criminal, con tanto respeto y cariño que lo hace emocionar y querer cambiar de vida; allende, incentiva donaciones para víctimas de epidemias o brinda suscripciones gratis de la *Revue* para los pobres. Estos «pormenores» tan importantes los hemos de encontrar en la *Revue Spirite*.

Por otra parte, varias páginas de la codificación—literalmente o en parte—tuvieron sus orígenes en la *Revista Espírita* (RE), como por ejemplo el quinto artículo de la **RE oct. 1858–V: Teoría del móvil de nuestras acciones**, págs. 281-283. De este art. derivó, con pocas modificaciones, la extensa cuestión N° 872 de la 2ª edición definitiva (20/03/1860) de *El Libro de los Espíritus*, bajo el título: *Resumen teórico del móvil de las acciones del hombre*. Otro interesante y conmovedor artículo lo encontramos en la **RE ago. 1858–II: La Caridad**, pág. 215. Este bello mensaje está—en menor extensión y sin las nueve preguntas que el Codificador realiza al espíritu san Vicente de Paul— en *El Evangelio según el Espiritismo*, ítem 12 (*Instrucciones de los Espíritus - La beneficencia*) del Cap. XIII. Por mo-

destia y humildad, otras magnas virtudes suyas, Kardec retira del texto de esta Obra (de la 1ª edición de 1864 y también de la 3ª ed. definitiva de 1866) las merecidas líneas elogiosas dirigidas a él por san Vicente, que decían: «(...) Entre vosotros existen hombres que han de cumplir misiones de amor y de caridad; escuchadlos, exaltad sus voces; haced resplandecer sus méritos y vos mismo seréis exaltado por el desinterés y por la fe viva de la que estáis penetrado (...)».(4)

Por otro lado, con su didáctica inconfundible crea—como buen redactor—secciones atractivas en la *Revue*, que interesan a las varias camadas del público lector, secciones que con el transcurso de los meses irán a consagrarse como fijas: *Conversaciones familiares del más allá*, *Problemas morales*, *Bibliografía*, *Evocaciones particulares*, *Variedades*, *Poesías espíritas*, *Necrología*, *A los lectores de la Revista Espírita*, *Aforismos espíritas y pensamientos destacados*, *Disertaciones del más allá*, *Boletín de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, *Avisos*, *Cuestiones y problemas*, *Correspondencia*, etc.

Los artículos siguen un orden metódico y una secuencia tan lógica, que de ninguna forma se podrían mover de lugar sin afectar la coherencia de la progresión gradual de los temas y de las ideas desarrolladas. Un claro ejemplo de su magistral concatenación es cuando en la **RE dic. 1858–VI c: Disertaciones del más allá – El papel de la mujer**, pág. 342, Allan Kardec publica una bellísima disertación del espíritu Bernard Palissy sobre la elevada tarea-misión de las mujeres, y una página después (artículo de por medio) Kardec conversa por vía mediúmnica con una viuda de la India, que en su más reciente existencia fue obligada, por costumbres e imposiciones religiosas, a quemarse viva sobre el cadáver del marido (**RE dic. 1858–VIII a:**

Conversaciones familiares del más allá – Una viuda de Malabar, pág. 344.) – excelente e inmortal legado.

Esta es una de las razones por las que nos aconsejan leer y estudiar a Kardec preferentemente desde el comienzo hasta el final sin interrupción, de tapa a contratapa, y no por partes salteadas o aisladas, a fin de aprovechar mejor todos los matices que el Codificador va sembrando en cada artículo –con sus respectivas citas y remisiones–, superándose constantemente en cada texto y, al mismo tiempo, siguiendo un seguro derrotero de sensatez irrefutable. (...)

Hasta la fecha, la *Revista Espírita - Periódico de Estudios Psicológicos* era la única obra kardeciana de grandes proporciones doctrinarias que todavía no había sido traducida al castellano, salvo una o que otra página aislada publicada en la prensa mundial. Es por eso que nos sentimos gratos, honrados y al mismo tiempo emocionados por poder cumplir nuestro deber, agradecidos inmensamente a Allan Kardec por habernos legado una obra tan rica en conocimientos y ejemplos como la *Revista Espírita*. Me siento un deudor de tantas bendiciones recibidas. La actualidad de Kardec es realmente impresionante. Parece que ayer mismo ha escrito las varias páginas que hoy tanto nos conmueven y que son más actuales que nunca. Parece que hace poco tiempo que ha coordinado y sistematizado aquellas comunicaciones mediúnicas del más alto valor, con su meticuloso criterio científico y con la precisión que ha caracterizado todo su trabajo metódico. Su presciencia también es verdaderamente notable. (...)

He aquí nuestro pálido homenaje a este hombre íntegro, en todos los sentidos, al que tanto debemos los espíritas de todas las latitudes del planeta. Saludamos, entonces, (...) al Codificador con nuestros mejores augurios de una mayor comprensión de su

Para finalizar, dejemos la palabra con Allan Kardec, citando sus conceptos siempre sensatos encontrados en la *Revista Espírita*, en la *Conclusión del año 1858*: «(...) Si no hubiésemos encontrado contradicciones ni críticas, sería un hecho inaudito en los fastos de las publicaciones, principalmente cuando se trata de la emisión de ideas tan nuevas; pero si debemos admirarnos de una cosa es de haberlas encontrado tan pocas en comparación con las muestras de aprobación que nos han sido dadas y, sin duda, esto es debido mucho menos al mérito del escritor que al atractivo del propio tema que tratamos, y al crédito que a cada día gana en los más altos estratos de la sociedad; lo debemos también –y de esto estamos convencidos– a la dignidad que siempre hemos conservado para con nuestros adversarios, dejando al público que juzgue entre la moderación de una parte, y la inconveniencia de la otra. El espiritismo marcha a pasos de gigante en el mundo entero; por la fuerza de las cosas todos los días une a algunos disidentes, y si por nuestra parte podemos poner algunos granos en la balanza de este gran movimiento que se opera y que marcará nuestra época como una nueva era, no será hiriendo ni afrontando a aquellos mismos que queremos atraer, sino que será por el razonamiento que nos haremos escuchar y no por las injurias. Al respecto, los espíritus superiores que nos asisten nos dan el precepto y el ejemplo; sería indigno de una doctrina, que no predica sino el amor y la benevolencia, rebajarse hasta el terreno del personalismo; dejamos este papel a aquellos que no la comprenden. Por lo tanto, nada nos hará desviar de la línea que hemos seguido, de la calma y de la sangre fría que no cesaremos de tener en el examen razonado de todas las cuestiones, sabiendo que con esto hacemos más adeptos serios del espiritismo que con la aspereza y la acrimonia (...)».

Referencias Bibliográficas:

(1) KARDEC, Allan. *Revista Espírita - Periódico de Estudios Psicológicos (Año 1858)*. 1ª ed. Brasilia: CEI – Consejo Espírita Internacional, 2005. *Prólogo-homenaje a Allan Kardec, realizado por el traductor Enrique Eliseo Baldovino*, págs. III-XII.

(2) KARDEC, Allan. *La Génesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo*. Cap. XI, ítem 43 y siguientes: *Doctrina de los ángeles caídos y del paraiso perdido (Nota de Kardec)*, traducción nuestra de los originales franceses de la USFF – Union Spirite Française et Francophone, pág. 172.

(3) WANTUIL, Zêus; THIESEN, Francisco. Allan Kardec: *El Educador y el Codificador*. Organizador: Zêus Wantuil. 1ª ed. Rio de Janeiro: CEI. Traducido del portugués al español por Enrique E. Baldovino, de la 1ª edición especial en 2 volúmenes, editados por la FEB – Federação Espírita Brasileira, 2004. Tercera Parte, Cap. 4: *Tareas gigantescas*, págs. 36-37 del Vol. II.

(4) KARDEC, Allan. *Revista Espírita - Periódico de Estudios Psicológicos*. 1ª ed. Brasilia: CEI, 2005, LXXXIX-356 páginas, ilustr., con 309 Notas del Traductor y 176 Referencias Bibliográficas. Volumen I, agosto de 1858: *La Caridad, por el espíritu san Vicente de Paul*. Traducción del original francés al castellano por E. E. B., págs. 215-218, con N. del T. N° 198 en la pág. 216, 2º párrafo.

Con el egoísmo, los hombres están en lucha perpetua; con la caridad, estarán en paz. Haciendo de ella la base de sus instituciones, sólo la caridad puede asegurar su felicidad en este mundo; según las palabras de Jesús, sólo ella puede también, asegurar su felicidad futura, porque encierra implícitamente, todas las virtudes que pueden conducirles a la perfección. Con la verdadera caridad, tal como Jesús la enseñó y practicó, no habrá más egoísmo, orgullo, odio, celos, maledicciones; no habrá más apego desmesurado a los bienes de este mundo. Por eso el Espiritismo cristiano tiene por máxima:

“Fuera de la caridad no hay salvación”.

Las cosas que Dios te preguntará

1) Dios no te preguntará qué modelo de auto usabas, te preguntará a cuánta gente llevaste para ayudarla.

2) Dios no te preguntará cuántos metros medía tu casa, te preguntará a cuánta gente recibiste en ella.

3) Dios no te preguntará qué marca de ropa había en tu armario, te preguntará a cuántos ayudaste a vestirse.

4) Dios no te preguntará cuál era tu sueldo, te preguntará si vendiste tu conciencia para obtenerlo.

5) Dios no te preguntará cuál era tu título profesional, te preguntará si hiciste tu trabajo con lo mejor de tu capacidad y voluntad.

6) Dios no te preguntará cuántos amigos tenías, te preguntará cuánta gente te consideraba su amigo.

7) Dios no te preguntará en qué vecindario vivías, te preguntará cómo tratabas a tus vecinos.

8) Dios no te preguntará por el color de tu piel, te preguntará por la pureza de tu interior.

9) Dios no te preguntará por qué tardaste tanto en aprender sus enseñanzas, te seguirá ayudando para que lo logres.

Dios nunca te acusará, sólo te pedirá que prediques con el ejemplo.

Carta a Dios

Es a ti a quien acudo, en quien me refugio en las horas de tristeza. En aquellos instantes donde el alma se encuentra acongojada con el pesar de algún dolor.

Es a ti a quien le hablo de mis penas y mis sueños. Es a ti a quien le pido tener la comprensión frente a todo aquello que debo aprender.

Es a ti a quien le pido comprender que muchas veces las palabras dañan más que las acciones. Es a ti a quien le pido comprender que es preciso pensar antes de hablar, y no por el contrario, hablar sin pensar.

Es a ti a quien le pido comprender que la verdadera felicidad no reside en lo que tienes, sino en quienes tienes a tu lado.

Es a ti a quien le pido comprender que en la vida se requiere paciencia, que esperar a veces cuesta, pero que aquello que fácilmente se construye es muy probable que rápidamente se derrumbe. Nadie que haya tomado una decisión importante lo ha realizado con ligereza. Es en el apuro del andar donde se deja de observar los paisajes, así como un viajero que quisiera emprender su recorrido, es muy factible que en su apuro por partir olvide cosas, incluso podría ser que hasta olvide su equipaje.

Es a ti a quien le pido comprender que el orgullo me hará más frío, más distante, que me alejará de buenos consejeros de ruta, me hará ver la vida como si estuviese detrás de un gran vidrio. La humildad, por el contrario, hará de mí una persona más cálida, más cercana a las aflicciones de los demás, me otorgará un sinnúmero de compañeros y con ellos seré verdaderamente feliz.

Es a ti a quien le pido comprender que no debo detener el tiempo examinando las faltas y errores ajenos, sino que debo detenerme a mirar mis propios defectos que no han de ser pocos.

Es a ti a quien le pido comprender que ser caritativo no es dar algo, sino que es darlo todo. Cuando digo todo, es entenderlo en su acepción más amplia.

Es a ti a quien le pido comprender que es preciso perdonar, porque muchas veces nosotros necesitamos ser perdonados verdaderamente. Saber que hemos podido borrar del otro, el dolor que alguna vez le infringimos, o saber que alguien será indulgente con nosotros en un futuro, ante nuestros eventuales errores.

Es a ti a quien le pido comprender que la buena predisposición no debe ser desde las puertas de mi casa hacia fuera, sino que recuerde que hacia dentro también debo serlo.

Es a ti a quien le pido las fuerzas para trabajar, porque el trabajo es progreso, siendo este el vehículo hacia la felicidad.

Es a ti a quien le pido templanza cuando mi espíritu experimenta algún fastidio, enojo o se halla irritable. La serenidad se aleja completamente de tales condiciones.

Es a ti a quien le pido ser útil. Cuando un espíritu se siente útil experimenta un regocijo que lo llena, que lo inunda.

Es a ti a quien le pido hablar menos con mi cabeza y más con el corazón.

Es a ti a quien le pido comprender que la envidia no es buena consejera. Es preciso erradicarla para que las flores no se marchiten y preocuparse por sembrar para cosechar mañana.

Es a ti a quien le pido que mi corazón logre vibrar, que pueda esparcir amor, ese amor que se multiplica, diversifica y se expande llegando a todos lados.

Es a ti a quien le pido comprender que no hay efecto sin causa.

Es a ti a quien le pido comprender que valorar lo que se tiene es un acto de gratitud hacia ti. Que mis ojos se deben elevar hacia ti, no tan sólo pedirte, sino para agradecerte también.

Es a ti a quien le pido comprender que es el ESPIRITISMO el camino y la luz que nos ilumina con esplendoroso fulgor.

Una hna. de "Luz y Vida"

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas noches queridos hermanos de Luz y Vida.

Juntos una vez más, tratando de abrir los sentimientos y el conocimiento para saber cuántas posibilidades Dios entrega a sus hijos, para que cada uno con su trabajo, encuentre la felicidad íntima del conocimiento.

Las oportunidades son tantas para poder brindárselas a ustedes mismos primero y luego, que puedan entregarlas a aquellos que lo necesitan. Aquí, en un centro espírita como en otros, no sólo aprende cada uno de ustedes, sino también hermanos espirituales que abren sus ojos de espíritu a una realidad que era para ellos desconocida, porque todavía no recuperaron su memoria espiritual, y es una ayuda muy grande que cada uno de ellos recibe.

La solidaridad, queridos hermanos, es un sentimiento que debe ejercerse; la solidaridad también es caridad, es querer entregar lo que se tiene y querer compartir.

Cuántas veces pensáis: ¿cuándo podré estar en una encarnación en un plano donde no se sufra tanto, donde el trabajo sea diferente, donde mi espíritu se encuentre en paz? El lugar está para cada uno de ustedes; en esta existencia tienen que preparar las posibilidades para que ese tránsito no tarde en llegar, para que ese camino ascendente se cumpla.

Es vuestro trabajo, vuelvo a decir, el que debe realizarse. En cada oportunidad que Dios brinda a sus hijos, está el hecho el progreso; no lo dejen, queridos hermanos, y aprovechen. En esta oportunidad tienen no solamente las lecciones espíritas, sino que además, deben asimilarlas y ponerlas en práctica.

Cada uno debe ser artífice de ese destino que quiere lograr. Otros lugares, otros mundos, otros planos que lentamente se irán desplegando en vuestro camino espiritual, les darán también la comprensión y los conocimientos para ir amando cada vez más y comprendiendo al Creador.

Bendigan cada día de vuestra vida material, aun cuando esté cargada de sufrimiento, de altibajos, de dolores, de contrariedades, porque es la ruta que deben transitar en esta etapa.

Que vuestra fe sea vuestra defensa, vuestro bastón, vuestro escudo. Que el amor a Dios sea la protección que llevan adelante, y sepan bien que cada uno cuenta con un grupo de amigos espirituales asistentes, que tomarán esas manos vuestras e invisiblemente los acompañarán en el recorrido.

Que Dios les brinde las fuerzas para cumplir. Están llamados a un encuentro solidario con el mundo espiritual. Trabajen no solamente en el aula espírita con vuestros sentimientos; fuera de estas paredes queridas, también deben hacer ejercicios de modificación de vuestra vida.

Hasta siempre y que el amor infinito de nuestro Padre los cobije.

Un guía espiritual

¿Hay espíritus que no se arrepienten jamás?

Los hay cuyo arrepentimiento es muy tardío. Pero pretender que nunca mejorarán, equivaldría a negar la ley del progreso y decir que el niño no puede llegar a ser adulto.

San Luis

(viene de la página 2)

Cuando el espíritu está fortalecido, siente que puede hacerle frente a las adversidades, encuentra por un lado, el consuelo para seguir adelante y por otro, el núcleo de familiares y amigos que contribuyen a sostenerlo en el mal trance. Pero si no aprovechó el tiempo en el espacio mientras estaba errante, cuando viene acumulando deudas y no las paga, llega a la tierra debilitado, sin esperanza y sin fe, lleva consigo una profunda angustia interior que no le permite disfrutar de la vida con todo lo que esta trae. Incluso, en muchas ocasiones vemos que algunas personas tienen una tristeza crónica y, ante nuestros ojos, no hay verdaderos motivos para sentirse así: es que el espíritu está débil y no logra sobreponerse.

En tales circunstancias, los jóvenes recurren al supuesto y mal llamado “estímulo” para evadirse de la angustia y la depresión, entrando, sin darse cuenta, en un círculo vicioso y una espiral descendente que los sumen cada vez más en el debilitamiento de su cuerpo y de su alma. Algunos logran pedir ayuda o aceptarla y salen del pantano, pero muchos otros alcanzan un estado de tanta dependencia que anulan su existencia material o, en casos más extremos, la eliminan.

¿Qué debemos hacer los espiritistas ante este panorama? Lo que solemos hacer comúnmen-

te, o sea, pedir por esos hermanos confundidos, debilitados, desprovistos de fe y esperanza, para que puedan entender el porqué de su sufrimiento, el propósito de su vida. Y cuando no tienen motivos aparentes de dolor externo, pedir para que comprendan que la angustia interior llega cuando no se lleva una vida productiva y provechosa; cuando no se cumple con la ley de trabajo por uno mismo y los demás, convirtiéndose en una carga para la sociedad porque no aportan su granito de arena en el conjunto de la comunidad: y cuando no se practica la caridad entre sus semejantes, permitiendo que su alma se alimente y fortalezca.

Las adicciones, los delitos, las enfermedades, todo tiene un único y común denominador, es la debilidad y equivocación del espíritu que no trabajó y no trabaja por su adelanto.

En esta época navideña, donde los sentimientos emergen y se siente el amor de Jesús a flor de piel, tratemos de hacer nuestra obra de bien pidiendo por la humanidad en general y por los jóvenes desorientados, angustiados y equivocados en particular. Ellos son el futuro del planeta, a ellos les toca llevar adelante la marcha de la Tierra y, si bien siempre se produce la renovación de los espíritus y en los designios de Dios está todo previsto, que ellos puedan tener una vida provechosa, que puedan

cumplir con el compromiso asumido, que logren hallar la paz interior que desean y necesitan y, así, dejar un mundo mejor para los que vengan detrás.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Siempre que sembréis en obras, que éstas sean de amor. Siempre que tengáis pensamientos hacia un hermano vuestro, que sean de comprensión.

Aun el más equivocado que se os enfrente, merece un sentimiento de caridad. Todo lo que habéis sembrado será, al terminar vuestra existencia material, y a veces antes, lo que cosechéis.

Si hay piedras en vuestro sendero, inclinaros y separadlas; si hay abrojos, tomad tiempo y paciencia para quitarlos. Las piedras son los dolores por los que debéis pasar. Los abrojos son esos defectos que debéis ir quitando del alma. Es el trabajo de cada existencia.

Cumplid hermanos, porque en esta etapa de vuestra vida de espíritu encarnado, habéis recibido el conocimiento. Cumplid con las leyes divinas, en especial con las del amor y la caridad, y luego será más fácil llegar a cumplir las demás.

Que Dios os bendiga.

Vuestro humilde hermano

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior)

CAPÍTULO IV

Papel de la Ciencia acerca del Génesis

1. La historia del origen de casi todas las civilizaciones se confunde con la historia de sus religiones, razón por la cual sus primeros libros han sido religiosos. Pero como todas las religiones se enlazan con el principio de las cosas, que es también el de la humanidad, dieron sobre la formación del universo explicaciones que variaron según el estado de los conocimientos de su tiempo. De ahí que los primeros textos sacros hayan sido al mismo tiempo libros de ciencia y, durante mucho tiempo, los únicos códigos de leyes civiles.

2. En los tiempos primitivos, los medios de observación eran imperfectos, las primeras teorías acerca del sistema planetario estaban plagadas de errores. Pero aunque esos medios hubiesen sido tan completos como lo son hoy, los hombres no hubiesen sabido servirse de ellos: necesitaban el fruto del desarrollo de la inteligencia y del conocimiento avanzado de las leyes de la naturaleza.

A medida que el hombre adelantó en el conocimiento de esas leyes, penetró los misterios de la creación y rectificó las ideas que había forjado sobre el origen de las cosas.

3. El hombre fue impotente para resolver el problema de la creación hasta tanto la ciencia no le tendió la mano. Fue preciso que la astronomía le abriese las puertas del espacio infinito y le dejase escudriñar sus inmensidades; el cálculo le permitiese determinar con rigurosa precisión el movimiento, posición, volumen, naturaleza y papel de los cuerpos celestes; que la física le revelase las leyes de gravedad, del calor, la luz y la electricidad; que la química le enseñase las transforma-

ciones de la materia; la mineralogía, los materiales que forman la corteza del planeta, y la geología le enseñase a leer en los estratos terrestres la formación gradual de nuestro globo. La botánica, la zoología, la paleontología y la antropología le iniciarán en lo que respecta al parentesco y sucesión de los seres organizados; la arqueología le enseñaría a seguir las huellas de la humanidad a través de las edades. Todas las ciencias, en suma, complementándose mutuamente, aportarían su acervo indispensable para el conocimiento de la historia terrestre; mientras ellas no existían, el hombre sólo podía guiarse por sus primeras hipótesis.

Antes de que el hombre tomase posesión de estos elementos de apreciación, el razonamiento de los estudiosos del Génesis se topaba con imposibilidades materiales, giraba en un mismo círculo de ideas sin posibilidad de encontrar la salida. Sólo cuando la ciencia avanzó, abriendo una brecha en el vetusto edificio de las creencias, todo cambió de aspecto y se logró marchar sin tropiezos. Una vez hallado el hilo conductor, las dificultades se allanaron rápidamente. En vez de un Génesis imaginario se estableció un Génesis positivo y, en cierta forma, experimental. El campo del universo se extendió hasta lo infinito. Se conoció cómo se formaron gradualmente la Tierra y los astros, conforme a las leyes eternas e inmutables que testimonian mucho mejor la grandeza y sabiduría divina, que una creación milagrosa salida de súbito de la nada, por una idea repentina de la Divinidad, después de una eternidad de inactividad.

Ya que es imposible entender el Génesis sin los datos que ofrece la ciencia, se puede decir con toda autenticidad que la ciencia es la encargada de explicar el Génesis según las leyes de la naturaleza.

4. En el grado de adelanto en que se encuentra la ciencia actual, ¿ha logrado resolver todos los problemas que suscita el Génesis?

La respuesta es negativa. Pero, sin embargo, es indudable que destruyó definitivamente todos los errores capitales, sentando su base sobre datos ciertos. Los puntos aún no aclarados son los de menor importancia, y la solución de ellos, sea cual fuere, no perjudicará al conjunto. Por lo demás, a pesar de los elementos que tuvo a su disposición, le faltó hasta hoy un elemento importante, sin el cual la obra no podía completarse.

5. De todos los génesis antiguos, el de Moisés es el que más se aproxima a los hallazgos de la ciencia moderna, a pesar de los errores que contiene, demostrables hoy hasta la evidencia.

Algunos de los errores son más aparentes que reales y se han originado en la falsa interpretación que se dio a ciertas palabras, cuyo significado primitivo se perdió al pasar de una lengua a otra, con la traducción, o en palabras cuya acepción cambió junto con los hábitos del pueblo, pasando de la forma alegórica particular al estilo oriental, tomándose la acepción al pie de la letra en vez de buscársele el sentido.

6. La Biblia cuenta hechos que el razonamiento científico actual no puede aceptar u otros que nos son extraños y que rechazamos porque se refieren a costumbres que no armonizan con las nuestras. Sin embargo, seríamos parciales si no reconociésemos que encierra cosas grandes y hermosas. La Biblia esconde verdades sublimes tras sus numerosísimas alegorías. Si hurgamos en ellas, el absurdo desaparece y surge la verdad.

¿Por qué no se levantó antes el velo? En parte por la falta de los conocimientos que sólo la ciencia y la filosofía sana podían brindar, así como por el principio de inmutabilidad absoluta de la fe, con-

secuencia directa del acatamiento ciego a lo que está escrito, ante lo que la razón debía inclinarse por temor a comprometer el andamiaje de creencias levantado sobre su sentido literal. Se temió que si se rompía un anillo de la cadena, todos los demás sufrirían igual suerte. Y fue por esa razón que no se quiso ver: pero cerrar los ojos ante el peligro no basta para evitarlo. Cuando un edificio se tambalea es más prudente reemplazar enseguida las piedras a punto de desplomarse por otras nuevas, y no esperar por respeto a su vetustez que el mal no tenga remedio y se haga necesario reconstruirlo totalmente.

7. La ciencia escudriñó las entrañas de la tierra y las profundidades del cielo y demostró de una manera indiscutible los errores contenidos en el Génesis de Moisés, así como también la imposibilidad material de que las cosas hayan pasado tal cual son relatadas en el texto, asestando con ello un duro golpe a las creencias seculares. La fe ortodoxa se conmovió, porque creyó que destruirían sus cimientos. Pero, ¿quién tiene razón: la ciencia que camina de manera prudente y continúa sobre el terreno sólido de las cifras y la observación, sin afirmar nada antes de probarlo, o un relato escrito cuando los medios de observación no existían? ¿Quién dice la verdad: el que afirma que dos más dos son cinco y no acepta verificar, o el que manifiesta que dos más dos son cuatro y lo prueba?

8. Si la Biblia fuese una revelación divina, ¿debemos pensar que Dios se equivocó? Si no lo es, ya no posee más autoridad, y la religión se derrumbaría por carecer de base.

Se presenta esta opción: o bien la ciencia está equivocada, o bien está en lo cierto. Si tiene razón su opinión, la contraria no podrá ser verdadera, así como no hay revelación que pueda prevalecer sobre la autoridad de los hechos.

Dios, que es todo verdad, no puede inducir a los hombres al error, ni a sabiendas ni ignorándolo, pues entonces no sería Dios. Si los hechos contradicen las palabras que se le atribuyen, deducimos por lógica que Él no las ha pronunciado o que

han sido mal comprendidas.

Si la religión sufre por estas contradicciones, el error no es de la ciencia, la cual no puede evitar que aquello que es deje de serlo, sino de los hombres, por haber creado prematuramente dogmas absolutos y convertido ciertas hipótesis, susceptibles de ser desmentidas por la experiencia, en una cuestión de vida o muerte.

Hay que resignarse a sacrificar ciertas cosas cuando no es posible actuar de diferente modo.

El mundo avanza, la voluntad de unos pocos no basta para detenerlo. La actitud más sabia es seguir a ese progreso y saber amoldarse al nuevo estado de cosas. No hay que aferrarse a un pasado que se derrumba si no se quiere correr el riesgo de caerse con él.

9. ¿Es justo imponer silencio a la ciencia por respeto a los textos considerados sacros?

Hubiese sido algo tan imposible como intentar que la Tierra deje de girar. Ninguna religión jamás progresó positivamente sosteniendo errores manifiestos. La misión de la ciencia es descubrir las leyes de la naturaleza. Como estas leyes son obra de Dios, no pueden ser contrarias a las religiones que se basan en la verdad. Anatematizar al progreso como perjudicial para la religión es lanzar el anatema contra la obra de Dios. Además, ello sería inútil, ya que todas las maldiciones del mundo no impedirán que la ciencia avance ni que la verdad salga a la luz. Si la religión rehúsa caminar al lado de la ciencia, ésta marchará sola.

10. Sólo las religiones estacionarias pueden temer a las conquistas de la ciencia, dado que estos adelantos sólo son funestos para aquellas creencias que se distancian de las ideas progresistas y se inmovilizan en el absolutismo de sus dogmas. En general, poseen una idea tan mezquina de Dios que no llegan a comprender que si esas creencias asimilaran las leyes de la Naturaleza reveladas por la ciencia, ello sería glorificar a Dios en sus obras. Mientras que con su ceguera prefieren honrar al espíritu del mal. La religión que no contradiga las leyes de la Naturaleza no tiene nada que temer del progreso, puesto que es

invulnerable.

11. El Génesis comprende dos partes: la historia de la formación del mundo material y la historia de la humanidad en su doble principio: espiritual y corporal. La ciencia se limitó a la búsqueda de las leyes que gobiernan a la materia, y aun en el mismo nombre sólo estudió su envoltura corporal. Desde ese punto de vista, llegó a determinar con gran precisión las principales partes del mecanismo del universo y del organismo humano. Gracias a esa labor, de importancia capital, pudo completar el Génesis de Moisés y rectificar sus errores.

Mas la historia del hombre, considerado como ser espiritual, se asimila a un orden especial de ideas que no son del dominio de la ciencia, motivo por el cual no han sido objeto de sus investigaciones. Entran en la órbita del estudio de la filosofía. Pero esta sólo formuló sistemas contradictorios, partiendo de la espiritualidad pura hasta llegar a la negación del principio espiritual, e incluso a Dios mismo, sin otras bases que las ideas personales de sus autores y dejando el problema sin solucionar.

12. Sin embargo, este problema es para el hombre el más importante, ya que se relaciona con su pasado y también con su futuro. El problema del mundo material le toca sólo indirectamente. Lo que más le interesa saber es dónde viene y hacia dónde va, si ya ha vivido y si vivirá otra vez, así como la suerte que le está destinada.

Sobre estos interrogantes la ciencia guarda silencio. En cuanto a la filosofía, si bien sus opiniones son contradictorias, al menos abren una discusión al respecto, y esa es la razón por la que muchas personas se ubican junto a ella, prefiriéndola antes que a la religión, que no ofrece ninguna oportunidad de libre examen.

13. Todas las religiones concuerdan en algo: la existencia del alma, aunque no la demuestren. Mas no se ponen de acuerdo sobre su origen, su pasado, su porvenir, ni tampoco -y he aquí lo esencial- sobre las condiciones de las que depende su suerte futura. En su mayoría, imponen un

determinado cuadro del futuro a sus fieles que sólo puede admitirse por la fe ciega, pero que no tolera un análisis serio. En sus dogmas, el destino del alma está ligado a las ideas de que del mundo material y del mecanismo del universo se tenían en los tiempos primitivos, lo que resulta inconciliable con el estado actual de los conocimientos. No resistiría ni al examen ni a la discusión, motivo por el que proscriben a uno y a otra.

14. La duda y la incredulidad nacieron de estas divergencias, en las que se juega el porvenir del hombre. La incredulidad hace a la vida penosa. El hombre enfrenta con ansiedad al desconocido mundo al cual más tarde o más temprano deberá ingresar. La idea de la nada le angustia. Su conciencia le dice que más allá del presente hay algo esperándolo, ¿pero qué? Su razonamiento, ya maduro, le impide seguir aceptando las historias que acunaron su infancia y no puede tampoco seguir tomando alegorías por realidades. ¿Cuál es el sentido de estas alegorías? La ciencia rasgó el velo, mas sólo en parte, pues no le ha revelado todavía lo que más le interesa conocer. Pregunta en vano, pero no tiene respuesta pronta ni apropiada para apaciguar sus aprensiones. Por doquier ve cómo se contradicen la afirmación y la negación, sin que ambas posiciones antagónicas estén en condiciones de presentar pruebas positivas en favor de sus concepciones. De ello nace la incertidumbre, y esa incertidumbre, en lo que atañe a la vida futura, hace que el hombre se vuelque con un cierto delirio sobre las cosas de la vida material.

Es el inevitable efecto de las épocas de transición: el edificio del pasado ya se derrumbó y el del futuro aún no se levantó. Podemos comparar al ser humano como el adolescente que no posee ya las creencias inocentes de sus primeros años, mas no es dueño aún de los conocimientos propios del mundo adulto: sólo cuenta con vagas aspiraciones que no sabe definir.

15. Si el problema del hombre como ente espiritual es todavía hoy una mera teoría, se debe sin

duda a la falta de medios directos de observación, los cuales, en cambio, se han tenido para estudiar al mundo material. El terreno, por ello, permaneció virgen para nuevas concepciones. El hombre anduvo errante de sistema en sistema, hasta que descubrió las leyes que gobiernan a la materia y aplicó el método experimental. En el orden moral, ocurrió lo mismo que en el orden material. Para fijar las ideas faltó el elemento esencial: el conocimiento de las leyes del principio espiritual. Ese conocimiento estaba reservado a nuestra época, como el descubrimiento de las leyes de la materia fue obra de los dos últimos siglos.

16. Hasta el presente, el estudio del principio espiritual comprendido en la metafísica, fue puramente especulativo y teórico. En el espiritismo este estudio es experimental. Con la ayuda de la mediumnidad, mejor estudiada, y más generalizada y desarrollada en nuestros días que en el pasado, el hombre se encuentra en posesión de un nuevo medio de observación. La facultad mediúmnica ha sido para el mundo espiritual lo que el telescopio para el mundo sideral o el microscopio para el mundo de los microorganismos. Ha permitido explorar y estudiar *de visu*¹ sus relaciones con el mundo corporal, aislar en el hombre vivo al ser inteligente del ser material y verlos actuar separadamente. Una vez relacionado con los habitantes de ese mundo, se ha podido seguir al alma en su camino ascendente, en sus migraciones, en sus transformaciones, en una palabra, se ha podido estudiar al elemento espiritual. Eso era lo que les faltaba a los estudiosos del Génesis para comprender y rectificar los errores.

¹ *De visu*: locución latina que significa “por haberlo visto”. Ejemplo: hablar de una cosa de visu. [Nota de la Traductora al castellano].

(Continuará en el próximo número)

Revista Espírita

Diario de Estudios Psicológicos

Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec

AÑO I
DICIEMBRE de 1858
Nº 12

(Extraído de la Revista Espírita,
publicada en Brasil por el CEI.

Traducción del original en
francés al español por el Profesor
Enrique Eliseo Baldovino, de Bra-
sil).

Un espíritu en el entierro de su cuerpo

Estado del alma en el momento de la muerte

Los espíritus siempre nos han dicho que la separación entre el alma y el cuerpo no se efectúa instantáneamente; algunas veces comienza antes de la muerte real, durante la agonía. Cuando la última pulsación se hace sentir, el desprendimiento todavía no es completo, se opera más o menos lentamente según las circunstancias, y hasta su total liberación, el alma siente una turbación, una confusión que no le permite darse cuenta de su situación; se encuentra en el estado de una persona que se despierta y cuyas ideas son confusas. Este estado nada tiene de penoso para el hombre cuya

conciencia es pura; sin entender bien lo que ve, está calmo y espera sin miedo el completo despertar. En caso contrario, está lleno de angustias y de terror aquel que le teme al futuro. Decimos que la duración de esa turbación es variable. Es mucho menos larga en aquellos que, cuando encarnados, ya han elevado sus pensamientos y purificado su alma; dos o tres días le son suficientes, mientras que en otros es preciso a veces ocho días o más. Con frecuencia hemos asistido a ese momento solemne y siempre hemos visto lo mismo, por lo tanto, no es una teoría, sino el resultado de observaciones, ya que es el espíritu quien habla y quien describe su propia situación. He aquí un ejemplo tanto más característico como interesante para el observador, puesto que no se trata más de un espíritu invisible escribiendo a través de un médium, sino de un espíritu que es visto y escuchado en presencia de su cuerpo, ya sea en la cámara mortuoria o en la iglesia durante el servicio fúnebre. El Sr. X. acababa de tener un ataque de apoplejía. Algunas horas después de su muerte, el Sr. Adrien, uno de sus amigos, se encontraba en la cámara mortuoria con la esposa del difunto y lo vio nítidamente en espíritu, pasearse y después sentarse en un sillón. Tenía exactamente la misma apariencia que cuando encarnado, estaba ves-

tido de la misma manera: redingote y pantalón negros, las manos en los bolsillos y un aire de preocupación.

Durante ese tiempo, su mujer buscaba un papel en el escritorio, su marido la observó y dijo: “Por más que busques no encontrarás nada”. De ningún modo ella sospechaba lo que ocurría, porque el Sr. X. solamente era visible para el Sr. Adrien.

Al día siguiente, durante el servicio fúnebre, el Sr. Adrien vio nuevamente a su amigo, en espíritu, rondando el ataúd, pero no tenía más la vestimenta de la víspera, estaba cubierto con una especie de ropaje. Entre ellos se entabló la siguiente conversación. De paso, señalemos que de ninguna manera el Sr. Adrien es sonámbulo, que en ese momento, como el día anterior, estaba perfectamente despierto, y que el espíritu se le aparecía como si hubiera sido uno de los asistentes al entierro.

-Pregunta: Dime una cosa, querido espíritu, ¿qué sientes ahora?

-Respuesta: Bien y sufriendo.

-P.: No te he entendido.

-R.: Siento que estoy viviendo mi verdadera vida y, entretanto, veo a mi cuerpo aquí, en este cajón; me palpo y no me siento y, sin embargo, siento que vivo, que existo; ¿soy, entonces, dos seres? ¡Ay!, dejadme salir de esta noche; es una pesadilla.

-P.: ¿Has de permanecer mu-

cho tiempo así?

-R.: ¡Ay, no!, gracias a Dios, amigo mío, siento que pronto me despertaré; sería horrible de todo modo; tengo las ideas confusas, todo es nebuloso, pienso en la “gran división” que acaba de hacerse... Todavía no comprendo nada.

P.: ¿Qué efecto te produjo la muerte?

R.: ¿La muerte? No estoy muerto, hijo mío, estás equivocado. Yo me levantaba y de repente fui sorprendido como por una nebulosidad que descendió sobre mis ojos; después me desperté e imagínate mi extrañeza al verme, al sentirme vivo y al ver al lado, sobre la losa, a mi otro “yo” acostado. Mis ideas estaban confusas, anduve para restablecerme, pero no pude; vi a mi esposa llegar, velarme, lamentarse y yo me preguntaba el porqué. Yo la consolaba, le hablaba, pero ella no me respondía ni me comprendía; era esto lo que me torturaba y lo que dejaba a mi espíritu más perturbado. Sólo tú me has hecho bien, porque me has escuchado y comprendido lo que quiero; tú me ayudas a ordenar mis ideas y me haces un gran bien, pero ¿por qué los otros no hacen lo mismo? He aquí lo que me tortura... El cerebro está oprimido ante este dolor; iré a verla, quizás ahora me escuche... Hasta luego, querido amigo, llámame e iré a verte. Igualmente te haré una visita, amigo... He de sorpren-

derte, hasta luego.

Enseguida, el Sr. Adrien lo vio acercarse a su hijo que lloraba, se inclinó ante él, permaneció un momento en esta posición y partió rápidamente. Él no había sido escuchado y, sin duda, pensaba haber producido un sonido. “Estoy persuadido”, agrega el Sr. Adrien, que aquello que él decía llegaba al corazón del niño; os probaré esto. Lo he visto después: está más calmo”.

Nota: Este relato está de acuerdo con todo lo que ya habíamos observado sobre el fenómeno de la separación del alma; con circunstancias totalmente especiales confirma esa verdad de que después de la muerte el espíritu aún está allí presente. No cree tener delante de sí un cuerpo inerte, mientras que ve y escucha todo lo que sucede a su alrededor, penetra el pensamiento de los asistentes y, entre estos y él, no hay sino la diferencia entre la visibilidad y la invisibilidad; las lágrimas hipócritas de ávidos herederos no pueden infundirle respeto. ¡Cuántas decepciones deben de sentir los espíritus en ese momento!

Fenómenos de bicorporalidad

Uno de los miembros de la “Sociedad” nos da a conocer una carta de uno de sus amigos de Boulogne-Sur-Mer, en la cual leemos el siguiente pasaje. Esta carta data del 26 de julio de 1856.

«Desde que por órdenes de los espíritus he magnetizado a mi hijo, este se ha vuelto un médium muy raro; por lo menos es lo que él me ha revelado en estado sonambúlico, el cual yo lo había puesto a petición suya el 14 de mayo último, y cuatro o cinco veces después.

Para mí, está fuera de duda que, despierto, mi hijo conversa libremente con los espíritus que desea, por intermedio de su guía que él llama familiarmente de amigo; que a voluntad él se transporta en espíritu adonde quiere, y voy a citaros un hecho del cual tengo pruebas escritas en mis manos.

«Hace hoy exactamente un mes, estábamos los dos en el comedor; yo leía el curso de magnetismo del Sr. Du Potet, cuando mi hijo tomó el libro y lo hojeó. Al llegar a un cierto trecho, su guía le dijo al oído: “Lee esto”. Era la historia de un doctor de Estados Unidos, cuyo espíritu había visitado a un amigo de 15 o 20 leguas de allí, mientras dormía. Después de haberlo leído, mi hijo dijo: “Me gustaría hacer un pequeño viaje similar”. “¡Pues bien! ¿A dónde quieres ir?”, le dijo el guía. “A Londres”, respondió mi hijo, “a ver a mis amigos”; y nombró a aquellos que deseaba visitar. “Mañana es domingo”, fue la respuesta, “no estás obligado a levantarte temprano para trabajar. Dormirás a las ocho e irás a viajar a Londres hasta las ocho

y media. El próximo viernes recibirás una carta de tus amigos que te harán reproches por haberte quedado tan poco tiempo con ellos”.

«Efectivamente, al día siguiente por la mañana, a la hora indicada, se durmió con un sueño muy pesado; a las ocho y media lo desperté; él no se acordaba de nada; por mi parte, no dije una palabra, esperando el resultado. El viernes siguiente yo trabajaba en una de mis máquinas y, como hábito, fumaba después de almorzar. Al observar el humo de la pipa, mi hijo me dijo: “¡Mira! Hay una carta en el humo”. “¿Cómo ves una carta en el humo?”. “Tú vas a verla”, respondió, “porque he aquí al cartero que la trae”. Efectivamente, el cartero venía a entregar una carta de Londres, en la cual los amigos de mi hijo le reprochaban por haber pasado con ellos solamente algunos momentos el domingo anterior, de las ocho a las ocho y media, relatando una multitud de detalles que sería demasiado largo repetir aquí, entre los cuales el hecho singular de haber comido con ellos. Tengo la carta, como os he dicho, que prueba que no he inventado nada».

Después de haber sido contado el caso anterior, uno de los asistentes dijo que la historia relata varios hechos semejantes. Citó a san Alfonso de Liborio, que fue canonizado antes del tiempo requerido, por haberse mostra-

do simultáneamente en dos lugares diferentes, lo que fue considerado un milagro.

San Antonio de Papua se encontraba en España y, en el momento en que predicaba, su padre (en Papua) marchaba al suplicio, acusado de asesinato. En ese momento, san Antonio aparece, demuestra la inocencia de su padre y da a conocer al verdadero criminal, que más tarde sufrió su castigo. Fue constatado que san Antonio estaba en ese mismo momento en España.

Al haber sido evocado san Alfonso de Liborio, le hemos dirigido las siguientes preguntas:

1. ¿Es real el hecho por el cual habéis sido canonizado? Respuesta: Sí.

2. ¿Es excepcional este fenómeno? Respuesta: No, puede presentarse en todos los individuos desmaterializados.

3. ¿Era este un justo motivo para canonizaros? Respuesta: Sí, ya que por mi virtud me había elevado hacia Dios; sin esto no hubiese podido transportarme a dos lugares al mismo tiempo.

4. ¿Merecerían ser canonizados todos los individuos en los cuales este fenómeno se presenta? Respuesta: No, porque todos no son igualmente virtuosos.

5. ¿Podríais darnos la explicación de este fenómeno? Respuesta: Sí. El hombre, cuando por virtud se ha desmaterializado completamente y ha

elevado su alma hacia Dios, puede aparecer en dos lugares al mismo tiempo. He aquí cómo: el espíritu encarnado, sintiendo venir el sueño, puede pedir a Dios para transportarse a cualquier lugar. Su espíritu o alma, como queráis llamarlo, abandona entonces su cuerpo, seguido de una “parte” de su periespíritu y deja la materia inmunda en un estado parecido al de la muerte. Digo “parecido” al de la muerte porque ha quedado en el cuerpo un lazo que une el periespíritu y el alma a la materia física, y este lazo no puede ser definido. Por lo tanto, el cuerpo aparece en el lugar deseado. Creo que es todo lo que deseáis saber.

6. Esto no nos da la explicación de la visibilidad y de la tangibilidad del periespíritu. Respuesta: Al encontrarse el espíritu desprendido de la materia según su grado de elevación, puede hacer tangible la materia.

7. Sin embargo, ciertas apariciones tangibles de manos de otras partes del cuerpo, pertenecen evidentemente a los espíritus de un orden inferior. Respuesta: Son los espíritus superiores que se sirven de espíritus inferiores para probar la cuestión.

8. ¿Es indispensable el sueño del cuerpo para que el espíritu aparezca en otros lugares? Respuesta: El alma puede dividirse cuando se siente trasladada a un lugar diferente de aquel en que se encuentra el cuerpo.

9. ¿Qué le sucedería a un hombre que está inmerso en el sueño, mientras que su espíritu aparece en otra parte, si él fuese despertado súbitamente? Respuesta: Esto no sucedería, porque si alguien tuviera la intención de despertarlo, el espíritu volvería al cuerpo y habría de prever la intención, puesto que el espíritu lee el pensamiento.

Tácito relata un hecho análogo: Durante los meses que Vespasiano pasó en Alejandría para esperar el retorno periódico de los vientos de verano y de la estación en que el mar se vuelve seguro, sucedieron varios prodigios, a través de los cuales se manifestó el favor del cielo y el interés que los dioses parecían tener por este príncipe...

Estos prodigios aumentaron en Vespasiano el deseo de visitar la sagrada morada del dios para consultarlo sobre asuntos del imperio. Ordenó que el templo fuese cerrado para todos. Habiendo allí entrado y totalmente atento a lo que iba a pronunciar el oráculo, percibió detrás de él a uno de los principales egipcios, llamado Basílides, que sabía que estaba enfermo a muchas jornadas de Alejandría. Se informó con los sacerdotes si Basílides había venido ese día al templo; se informó con los transeúntes si lo habían visto en la ciudad; en fin, envió hombres a caballo y se aseguró que en ese mismo momento él estaba a

ochenta millas de distancia. Entonces, no dudó más de que la visión había sido sobrenatural, y el nombre de Basílides le sirvió de oráculo. (Tácito. *Historias*, libro IV, caps. 81 y 82. Traducción de Burnouf).

Después de que esta comunicación nos fue dada, varios hechos del mismo género, cuya fuente es auténtica, nos han sido contados, y entre ellos están los más recientes, que por así decirlo han tenido lugar en nuestro medio y que se presentaron en las circunstancias más singulares. Las explicaciones a las que dieron lugar, amplían singularmente el campo de las observaciones psicológicas.

La cuestión de los hombres dobles, relegada antiguamente a los cuentos fantásticos, parece así tener un fondo de verdad. Próximamente volveremos sobre el tema.

Las cuatro velas

Las cuatro velas se quemaban lentamente; el ambiente estaba tan silencioso que se podía oír el diálogo que mantenían.

La **primera** dijo: “Yo soy la paz. Sin embargo, las personas no consiguen mantenerme, creo que me voy a apagar”, y disminuyendo su fuego con rapidez, se apagó por completo. La **segunda** dijo: “Yo soy la fe. Lamentablemente soy superflua, las personas no quieren saber de mí; no tiene sentido permanecer encendida”.

Cuando terminó de hablar, una brisa pasó suavemente sobre ella y se apagó.

Rápida y triste, la **tercera** vela se manifestó: “Yo soy el amor. No tengo fuerzas para seguir encendida. Las personas me dejan a un lado y no comprenden la importancia que tengo. Se olvidan hasta de aquellos que están muy cerca y los aman”. Y sin esperar más, se apagó.

De repente, entró un niño y vio las tres velas apagadas: “¿Qué es esto? Ustedes debían estar encendidas hasta el final”. Y al decir esto, comenzó a llorar.

Entonces, la **cuarta** vela habló: “No tengas miedo, mientras yo tenga fuego podremos encender las demás velas; yo soy la esperanza”.

Con los ojos brillantes, el niño tomó la vela que estaba encendida y con ella, encendió las demás.

¡Que las cuatro velas nunca se apaguen dentro de nosotros y que cada uno sea la herramienta para mantener la esperanza, la fe, la paz y el amor encendidos!

(Autor desconocido por nosotros)

El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.

Hna. Teresa de Calcuta

3° Encuentro Unificación Espírita Argentina

“Orgullo y Humildad”

Informe:

El 17 de noviembre del corriente año, se realizó el **3° Encuentro Espírita Argentino** auspiciado por el Grupo U.E.A. - Unificación Espírita Argentina. El mismo se llevó a cabo en la Confederación Espiritista Argentina, en una intensa y fructífera jornada de trabajo.

Estuvieron presentes en este encuentro aproximadamente 70 personas, representantes de las siguientes instituciones:

- ❑ Amor y Caridad – Capital Federal
- ❑ Becerra de Menezes – Mar del Plata – Bs. As.
- ❑ Demetrio Montú – Virginia – Santa Fe
- ❑ Confederación Espiritista Argentina (C.E.A.)
- ❑ Consejo de Escritores y Periodistas Espíritas de Argentina (C.E.P.E.A.)
- ❑ Constancia – Capital Federal
- ❑ Dios y Progreso – Capital Federal
- ❑ Federación Argentina de Mujeres Espíritas (F.A.deM.E.)
- ❑ Filosofía y Moral Espírita – Capital Federal
- ❑ Fundación y Difusión Espírita – Santa Rosa – La Pampa
- ❑ Grupo Buena Nueva – Lanús – Bs. As.
- ❑ Grupo Familiar Isabel Fauda – Lomas de Zamora – Bs. As.
- ❑ Instituto de Cultura Espírita El Vector – Santa Fe
- ❑ Juana de Angelis – Capital Federal
- ❑ La Fraternidad – Capital Federal
- ❑ Luz y Vida – Capital Federal
- ❑ Luz de La Pampa – Santa Rosa – La Pampa
- ❑ Providencia de Cultura Cristiana - Capital Federal
- ❑ Sociedad Espiritista Universal – Mar del Plata – Bs. As.
- ❑ Sociedad Espiritismo Verdadero – Rafaela – Santa Fe
- ❑ Te Perdonó – La Plata – Bs. As.
- ❑ Víctor Hugo – Capital Federal

Se inició la reunión por la mañana con una oración de apertura pronunciada por el Presidente de la C.E.A., Félix José Renaud; dio la bienvenida a los presentes, y presentó a la actual Vicepresidenta de la C.E.A., Sra. Claudia Marta Maglio.

Seguidamente Jorge Close de la Asociación La Fraternidad como moderador del evento, expre-

só también unas palabras de bienvenida, explicando la modalidad del trabajo a realizarse en los talleres.

Se comenzó con la formación de los ocho grupos de trabajo, cada uno de ellos con un coordinador a cargo, para debatir y elaborar las conclusiones sobre el tema principal de la reunión: **“Orgullo y Humildad”**.

En un marco cordial se efectuó la actividad, aportando cada uno de los integrantes de los grupos, su conocimiento, su sentimiento, ejemplos de la vida cotidiana, desde un punto de vista objetivo y desarrollando el temario desde el enfoque personal e institucional. Esta autocrítica, refleja la responsabilidad espírita ante el tema convocante que hace a la evolución individual y colectiva.

Luego de un refrigerio, en horas de la tarde, cada grupo representado por su coordinador y expositor, presentó ante el auditorio mediante afiches su conclusión final. Al término de las presentaciones, Jorge Close con su habitual calidez, sintetizó las conclusiones señaladas, concluyendo que el orgullo es negativo, nos dificulta para brindar amor, nos inhibe en nuestro crecimiento, en tomar decisiones para avanzar en nuestra reforma íntima. En cambio, la humildad hace al amor; y al orgullo se lo combate con la manifestación del amor.

Para cerrar el evento, Hugo Beascochea de la Sociedad Luz de La Pampa, nos deleitó con una exposición muy interesante sobre el tema central del encuentro: “Orgullo y Humildad”, marcando la diferencia entre estos temas antagónicos, reflejando que los errores en general, son consecuencia de la carencia de alguna virtud y que el orgullo responde a una carencia que es la humildad.

Finalmente la actividad culminó con unas palabras de Félix José Renaud, agradeciendo a todos los presentes.

Cabe destacar que una vez más se cumplió con el objetivo del grupo U.E.A., en que cada participante aportó su opinión y sintió la fraternidad y la armonía que reinaba en el ambiente en que se llevó a cabo el diálogo, en un trabajo de equipo mancomunado, produciéndose una sincera interrelación y unión entre espíritas.

De las encuestas recibidas en la finalización del evento, la mayoría de los asistentes concluyeron en que se continúen con encuentros semestrales, fomentando la difusión y unión del Espiritismo. Cada uno de ellos llevó un certificado por su presencia en este encuentro, donde se expresa lo siguiente:

“Valorar a nuestros compañeros por sus luchas, no juzgarlos. Comprenderlos, aceptarlos tal cual son, ubicarnos en el lugar de los otros para ver de qué forma actuamos; con esto estamos atenuando nuestro Orgullo y empezando a comprender a la Humildad”

Conclusiones de Talleres

“Orgullo y Humildad”

Grupo A:

Coordinador: Mabel Zanetti (Demetrio Montú – Santa Fe)

Expositor: Ana Munhoz (La Fraternidad)

Orgullo:

- ❑ Exceso de estimulación propia o sobrevaloración que impide fructificar otras ideas.
- ❑ Imponer las ideas propias conduce al personalismo.
- ❑ Puede provocar divisiones dentro de las instituciones.
- ❑ Nuestra doctrina nos ayuda a reconocer nuestros errores y a través de nosotros mismos, llegar a una reforma íntima.
- ❑ Puede manifestarse en distintas facetas: desde el apático o tímido, hasta el soberbio o impositivo.
- ❑ Se debe tener presente a nuestro Protector ante nuestras necesidades.

Humildad:

- ❑ Humildad es la virtud de conocer nuestras propias limitaciones y alentar/aceptar las virtudes del otro.
- ❑ Quien actúa con humildad no presume de sus virtudes y obra sin orgullo.
- ❑ Es tratar de ser el mejor, sin sentirse el mejor.
- ❑ Ser humilde implica no sólo ser caritativo y solidario, sino no hacer ostentación de la humildad.
- ❑ La fe genuina se alía con la humildad.
- ❑ Sin el sentimiento del amor no se llega a la humildad.

Grupo B:

Coordinador: Aldo Marino (F.E.S.B.A. - Mar del Plata)

Expositor: Claudio Drubich (Sociedad Espiritismo Verdadero - Rafaela)

Orgullo:

- ❑ Exacerbada estimación de uno mismo.
- ❑ Crea barreras con las personas, no permite la exteriorización y la recepción de los sentimientos.
- ❑ Deseo de prevalecer sobre los demás.

- ❑ Como consecuencia del orgullo surgen estados como celos, envidia, soberbia, avasallamiento.
- ❑ Exagerado amor propio.
- ❑ La persona orgullosa tiende a desvalorizar a los compañeros.
- ❑ Se combina con estados como la ira, la imposición, la rebeldía, la violencia.
- ❑ La familia debería ser el principal ámbito donde trabajar ese estado para superarlo.
- ❑ Surge la conclusión de la necesidad, de que cada uno internalice el análisis sobre estos temas que se analizan en grupo.
- ❑ El orgullo es uno de los estados que coarta la libertad del espíritu.
- ❑ El resentimiento y el rencor es la falta de resolución de nuestros conflictos en la vida, por el orgullo, por la falta de perdón.
- ❑ El sostenimiento de este estado puede traducirse en problemas de salud.
- ❑ Dejar el orgullo es entender y valorar al otro desde la perspectiva de la lucha evolutiva que cada uno tiene.

Humildad:

- ❑ La humildad aumenta la capacidad de ser generoso, solidario y de amar, y como resultado, tener más alegría de vivir.

Grupo C:

Coordinador: Melisa Oggero (Demetrio Montú – Santa Fe)

Expositor: Melisa Oggero

Orgullo:

- ❑ Miedo al fracaso. No exponerse. No hacer.
- ❑ Autoexigencia y búsqueda forzada de la perfección.
- ❑ Puede ser motor de éxito en lo intelectual o material, pero debilitando las relaciones humanas, aislando.
- ❑ Nos detiene. No pedimos ayuda, por lo tanto no recibimos apoyo y quedamos librados a las propias fuerzas.
- ❑ Resistencia al cambio ante nuevas propuestas y dificultad para escuchar (tanto dirigentes como quien propone); “individualismo”.

Humildad:

- ❑ Hacer, abrirse, compartir, sin protagonismo, sin exigir resultados, aceptando las propias limitaciones.
- ❑ Autoexigencia natural y generosa. Equilibrada con la felicidad y bien común.
- ❑ Produce unión, multiplica lazos afectivos.
- ❑ Nos promueve. Recibimos y aceptamos ayuda. Sumamos fuerzas.
- ❑ Escuchar, valorar aptitudes del grupo; “trabajo en equipo”.

- ❑ Conclusión: es útil distinguir, la autoestima necesaria para el progreso, del orgullo, que aísla, detiene en la evolución, debilita relaciones y produce infelicidad. Siendo el camino ideal para eliminar esta carencia, las pequeñas acciones de humildad, escuchar, aceptar ayuda con naturalidad y sin protagonismo.

Grupo D:

Coordinador: Claudio Pingitore (Luz y Vida - Cap. Fed.)

Expositor: María del Carmen Crupi (Victor Hugo - Cap. Fed.)

Orgullo:

- ❑ El orgullo es una falsa felicidad, es sentirse superior.
- ❑ Es la base de las demás imperfecciones.
- ❑ Surge de la ley de conservación para defendernos, es un instinto.
- ❑ Es difícil ser caritativo siendo orgulloso.
- ❑ Para desterrarlo debemos conocernos a nosotros mismos, generar la reforma íntima, no esconder el orgullo.
- ❑ No hacer beneficencia por ostentación.
- ❑ Tiene distintas facetas según nuestra evolución.
- ❑ Ser espírita no es ser mejor, debe existir compromiso y poner en práctica lo aprendido.
- ❑ El orgullo genera dolor al prójimo.
- ❑ Para combatirlo necesitamos conciencia, humildad y amor.
- ❑ El orgullo perjudica el aprendizaje.
- ❑ Siempre nos sentimos heridos porque nos tocan el amor propio.
- ❑ No debemos publicar la satisfacción que nos da la caridad.
- ❑ Así como en la casa de nuestro Padre hay distintas moradas, en el orgullo hay diferentes niveles de evolución.

Humildad:

- ❑ Humildad y caridad, combaten el orgullo.
- ❑ La humildad es el mejor camino para llegar a Dios.

Grupo E:

Coordinador: Gustavo Culzoni (Sociedad Espiritismo Verdadero - Rafaela)

Expositor: Nilda Migliorino (Luz y Vida - Cap. Fed.)

Orgullo:

- ❑ Exagerada valoración de las capacidades personales.
- ❑ Actitudes de soberbia.
- ❑ Desvalorización de los demás.
- ❑ Retraimiento por temor a equivocarse, aparente timidez.
- ❑ Personalismo: querer tener siempre la última palabra, entorpece las relaciones humanas.
- ❑ En el ámbito institucional: en la dirigencia espírita se manifiesta al no dar lugar a la participación de otras personas.
- ❑ En la mediumnidad el orgullo puede conducir al animismo, obsesión y fascinación.

Humildad:

- ❑ Aceptación de las situaciones de vida (no resignación).
- ❑ Conocer las propias limitaciones.
- ❑ Aceptar y valorar al semejante.
- ❑ Aprender a trabajar en equipo.
- ❑ Recordar siempre que la humildad es la madre de todas las virtudes.

Grupo F:

Coordinador: Nilda Y. Brunetti (Constancia)

Expositor: Marta Colla (Sociedad Espiritista Universal - Mar del Plata)

Orgullo:

- ❑ Enfermedad, imperfección del alma. Impide el progreso. Afecta vida de relación.
- ❑ Dificulta autoanálisis. Genera conflictos. Inhibe el perdón. Mecanismo de defensa (por baja autoestima).
- ❑ Ego inferior. Actitudes erróneas no resueltas de vidas pasadas.
- ❑ Orgullosa: pretende ser servida en lugar de servir.
- ❑ En la institución produce discordia, debilidad y hasta disolución.
- ❑ Mayor compromiso: director y médiums, favorecer la armonía y evitar influencias espirituales perniciosas.
- ❑ Deber: estimular autoexamen de conciencia.

Humildad:

- ❑ Brinda fortaleza espiritual. Virtud ligada al amor.
- ❑ Favorece la unión, la alegría, atrae sentimientos positivos.
- ❑ Abre caminos de luz. Trabaja en silencio y armoniza con los espíritus inferiores.

Grupo G:

Coordinador: Fabián Lázzaro (Paz, Amor y Caridad - Lanús Oeste - Pcia. Bs. As.)

Expositor: Luis Alvarez (Luz y Vida - Cap. Fed.)

Orgullo:

- ❑ ¿Qué es el orgullo? Es uno de los males de la humanidad.
- ❑ Es un comportamiento infantil del espíritu.
- ❑ Es la falsa creencia de que somos mejores que los demás.
- ❑ Nos lleva a disimular las más graves falencias.
- ❑ ¿Cómo combatir el orgullo? Construyendo una autocrítica.
- ❑ Realizando un balance diario de nuestras acciones.
- ❑ Visualizando aquellas reacciones no acordes con la humildad, el perdón y el amor.
- ❑ Orando: pidiendo fuerzas para vencer nuestras acciones equivocadas y orgullosas.
- ❑ Vigilando: observando nuestro comportamiento, nuestros pensamientos y sentimientos.
- ❑ Buscar construir una amplitud de observación que abarque:
 - a) Lo que los demás ven en nosotros.
 - b) Lo que debemos hacer con los demás.
 - c) La influencia del mundo espiritual en nuestras vidas, para bien o para mal.

Grupo H:

Coordinador: María Rosa Ramírez (Luz y Vida - Cap. Fed.)

Expositor: Javier Blasco (Sociedad Espiritista Universal - Mar del Plata)

Orgullo:

- ❑ El orgullo es creerse más de lo que uno es. Autoestima exagerada.
- ❑ Se manifiesta no aceptando los consejos del otro, imponiendo sus opiniones.
- ❑ En los centros espíritas se manifiesta cuando hay personalismo, no aceptando las sugerencias de los demás.
- ❑ Los efectos que pueden producir ante los demás, es rechazo y resentimiento.
- ❑ Para atemperar el orgullo se debe escuchar, callarse cuando nos atacan, reflexionando, trabajando los sentimientos.

Humildad:

- ❑ La humildad enseña a saber escuchar, no solo mirar los defectos de los otros, sino también aceptar las virtudes de los demás.
 - ❑ Para favorecer el desarrollo de la humildad, se debe tener amor, compartir el aprendizaje doctrinario, entendiendo que todos debemos aprender.
 - ❑ El mejor ejemplo de humildad fue la vida de Jesús.
 - ❑ “Más vale poca virtud con modestia, que mucha con orgullo”
-
-

Preguntas a un guía espiritual

Estos interrogantes se hicieron en distintas reuniones de estudio doctrinario en Luz y Vida:

P.: Mi pregunta se refiere a hechos que se dieron en un programa científico de televisión, que denominaban como casos de “combustión humana espontánea”, es decir, la posibilidad de que el cuerpo humano espontáneamente se pueda prender fuego. Se demostraron varios casos de ancianos, donde se prendía fuego solamente una parte del cuerpo, quedando otras partes, como las piernas o los brazos, sin consumirse por ese fuego, o en el caso de personas que sentían un calor muy intenso en el cuerpo y se producían en la piel laceraciones o quemaduras.

Muchos científicos decían que podrían ser ciertas alteraciones en el propio organismo de la persona, otros decían que podían ser ciertas partículas del espacio que impactaban en el organismo, o a través de factores propios de la Tierra, como la intervención de algún tercero que haya producido esos casos, ¿qué hay de cierto en todo esto?

R.: Te diría que puede haber mucha fabulación y también que puede haber algo de cierto. Es decir, existen como tú sabes en el organismo de un encarnado, distintos fluidos, uno de ellos es el eléctrico, que lógicamente esa electricidad es distinta a la electricidad convencional que conocéis. Pero si el ser, en casos muy contados, por su conocimiento de esa condición, con su voluntad, con su pensamiento y su fuerza quiere producir por un instante esos acontecimientos, esporádicamente se pueden dar. Son muy contados los casos, y se producen para hacer ver precisamente a la gente estudiosa de esos fenómenos, que existe algo más en la naturaleza. Pero repito, puede ser propaganda, algo armado y en

otras ocasiones, puede ser que la persona lo cometa.

Generalmente, conociendo su situación de persona eléctrica, sabe que tiene esa condición y acercándose a un lugar donde pueda absorber electricidad convencional, la que conocéis, produce esas quemaduras. Aunque son distintas, distintos caracteres o distintas formas de electricidad, una conlleva a la otra. Es decir, tiene algo que lo hace similar a la producida por el hombre, y la que produce las quemaduras no es precisamente la del ser encarnado, sino la otra, la que es convencional. Se puede producir, incluso, a distancia de un artefacto eléctrico, que esté bastante distanciado, pero es por la voluntad del ser de autodestruirse. ¿Por qué se permite?, porque es una prueba y para probar a los demás que hay algo más. En casi todas las ocasiones, la persona no pierde la vida, sí tiene las laceraciones que dijisteis.

P.: Quería preguntarte sobre los animales. ¿Por qué algunos animales tienen que pasar sufrimientos, hambre, dolor, castigos, y a otros se los ven con una aparente tranquilidad, con cuidados, cariño de familia, alimentación, seguros? ¿Por qué existe esa diferencia entre los animales? En los humanos sabemos por qué, pero no entiendo esas diferencias con respecto a los animales.

R.: Precisamente por los humanos. El animal ve al hombre, en ocasiones, como a un Dios y, a tal punto, que quiere tanto al hombre que es capaz de perder la vida por él, incluso cuando es castigado y casi sin murmurar; es el hombre el que provee lo bueno y lo malo. Existen poblaciones que están prácticamente destruyendo razas enteras de especies, y por su ignorancia o por su terquedad realizan esas matanzas. Es el hombre también quien debe tratar mediante organizaciones, mediante la unión, de parar esos genocidios de ani-

males; no hay ninguna causa anterior que indique que el animal debe sufrir, que indique que el animal debe ser diezmado de esa manera tan salvaje, como si podría tenerla el ser humano. Despaciosamente, va a encontrar el hombre su lugar mental, moral, intelectual y de sentimientos hacia los animales.

P.: Entiendo que los animales son como un elemento totalmente pasivo que Dios coloca en nuestro camino y quizás sirva para nuestro adelantamiento.

R.: No es pasivo, es activo, en el adelanto propio del animal y en el adelanto de los seres humanos. Los seres humanos al comprender el error, luego no lo cometen, piden disculpas. Por eso, incluso hay cazadores que se vuelven conservacionistas y defensores de aquellas mismas especies que hace días atrás mataban. Le falta aún mucho al mundo, quisiéramos que fuese mejor, pero, es un mundo de expiación.

P.: En una reunión se habló de la muerte y de los casos donde se decide que, después de haber fallecido un ser, su cuerpo vaya a un crematorio, y del temor que a veces uno tiene que ese ser pueda o no sufrir. Quisiera saber si esto es así o no, y si depende de la situación de cada ser.

R.: ¿Qué importancia tiene qué se hace con esa ropa después de la muerte? Ninguna importancia. Eso es la elección de cada uno, es lo que desea para que tal vez su familia no concurra al cementerio; es algo que no tiene importancia alguna. Esto tiene que quedar bien claro, es una ropa que se deja, puede ir al fuego, puede ir a la tierra, puede ir al agua, donde cada uno decida, pero lo que sí importa es el espíritu. Depende de su evolución. Si el espíritu no tiene claro hacia dónde va, qué desea, si no comprende el amor de Dios que se le tiene y que se le ha tenido estando encarna-

do, entonces, sí ha de sufrir, porque no ha tenido la fe suficiente, no ha tenido el amor suficiente hacia nuestro Padre. Al llegar al espacio se encontrará vacío, pero no porque su cuerpo haya sido cremado o enterrado, se encontrará vacío porque su espíritu no tiene nada. En cambio, cuando un espíritu estando encarnado ha dado lo mejor de sí, sabe hacia dónde va, que es hacia Dios en definitiva. Cuando llega al espacio no siente ningún sufrimiento, siente a veces el alivio, a veces, la tristeza de haber dejado afectos, pero en sí, sufrimiento por su cuerpo, de ninguna manera, eso es algo que lleva el espíritu. Si no ha procedido bien, de cualquier forma que termine su físico ha de sufrir, pero si ha procedido honestamente, si todo lo ha hecho de buena fe, nada le ocurre.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

La modificación del espíritu es el camino del progreso. Suponer que el trabajo que debe realizarse no cuenta con ayuda, es equivocarse y desconocer el amor de Dios. Él no espera de sus hijos pasos agigantados, sólo sabe que estará sosteniéndonos en los momentos de prueba, porque como el camino es largo, en cada etapa estará fortaleciéndonos.

Los pasos pequeños, pero seguros, se inician con el conocimiento de nuestras propias limitaciones y necesidades. A partir de allí debéis buscar en el pedido a Dios, las fuerzas para trabajar e ir limando defectos y fortalecernos, de forma que la comprensión pueda ir abriéndonos el camino. En ese sendero encontraremos innumerables formas de hacer caridad, no sólo con nuestro prójimo; la estaremos haciendo con nosotros mismos. Cada existencia es una etapa, aprovechadla y marchad en el trabajo, y en la oración encontraréis las fuerzas. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano.

Bases de la Doctrina Espiritista:

1. **Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
2. **Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
3. **Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
4. **Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
5. **Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
6. **Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
7. **Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
8. **Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
9. **Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segundasemana	Tercerasesmana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Escritura Oficial	Videncia	Videncia	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Elevación	Elevación
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Escrit	Parlante
	Cierre del Guía. (*)	Parlante	Desarrollo Parl.	Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Escritura Oficial	Videncia	Videncia	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Elevación	Elevación
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Escrit	Parlante
	Cierre del Guía. (*)	Parlante	Desarrollo Parl.	Cierre del Guía.
		Pregunt. al Guía	Cierre del Guía.	

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) "Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener previo conocimiento de la doctrina espírita y consentimiento de la Dirección de Luz y Vida".

"Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita; es decir, en la 2°, 3° o 4° semana correspondiente a estas actividades".